



VOL: AÑO 7, NUMERO 19

FECHA: MAYO-AGOSTO 1992

TEMA: DEMOCRACIA Y NEOLIBERALISMO: Perspectivas desde América Latina

TÍTULO: **La quiebra de las democracias, de Juan J. Linz [*]**

AUTOR: *Margarita Jiménez Badillo [**]*

SECCION: Reseñas

TEXTO

Las propuestas de análisis presentadas por Linz en este estudio son sugerentes porque se detienen justamente en el proceso político inmediato a la instauración de las democracias. Como él mismo señala, los especialistas en la materia regularmente abordan a las democracias al señalar los requisitos para lograr la estabilidad política, los cuales se tornan en análisis estáticos por la correlación que establecen entre sus características económicas, políticas y sociales, además de que responden al por qué de la caída de un régimen sin preguntarse cómo se da históricamente este proceso.

Por ello, el autor ofrece aquí un análisis del proceso de caída y reequilibramiento de los regímenes democráticos y rescata el momento preciso en el que las democracias están en proceso de transición; analiza la posibilidad de mantener la estabilidad de los regímenes en un momento dado de la historia.

Su principal planteamiento puede expresarse en estos cuestionamientos: ¿es posible construir un modelo descriptivo del proceso de la caída de una democracia que pudiera contribuir a una mejor comprensión de sus elementos y dinámica? y si fuera posible construir tal modelo, ¿sería un modelo explicativo?

La preocupación de Linz es ese modelo que pudiera alcanzar el carácter general para explicar científicamente los fenómenos distintos que se derivan en el proceso de derrumbamiento de las democracias tanto europeas como de América Latina.

Linz, a este respecto, aborda como objeto de estudio la dinámica de los procesos de crisis, caídas y reequilibramiento de los regímenes existentes, o la consolidación de otros nuevos. Elige a los actores que están más o menos interesados en el mantenimiento de un cierto sistema político; a los que no están dispuestos a defender el sistema político, y colocan otros valores por encima de éste; y, por último, a los actores que están dispuestos a derrocar al sistema político.

Al hablar de actores sociales y políticos, se refiere tanto a hombres como a instituciones que se enfrentan a varias alternativas en función de las características estructurales de las sociedades, para aumentar o disminuir las probabilidades de la persistencia y estabilidad del régimen. Acciones y sucesos que pueden alcanzar un efecto reforzador y acumulativo que aumenta o disminuye las probabilidades de sobrevivencia de una política democrática. Tal modelo es el que construye el autor y lo califica como probabilístico.

Así, queda claro que, por definición, ningún régimen democrático existe sin oposición desleal (grupos que cuestionan la existencia del régimen y quieren cambiarlo).

Generalmente son grupos minoritarios que adquieren mayor importancia en el proceso de descomposición del régimen). La oposición leal, por el contrario, es aquella que otorga legitimidad al régimen, como la mayoría de los ciudadanos lo hacen. Una legitimidad que representa la creencia de que, a pesar de sus limitaciones y fallas, las instituciones políticas existentes son mejores que otras que pudieran haber sido establecidas. Por ello, el régimen puede exigir obediencia, y aunque un grupo opositor lo ponga en duda, los ciudadanos optan voluntariamente por seguir las órdenes de quienes ostentan la autoridad. Así, la legitimidad de un régimen democrático se apoya en la creencia en el derecho de los que han llegado legalmente a la autoridad. En un régimen, el apoyo de sus ciudadanos, depende de mantener activos sus compromisos para hacer cumplir decisiones que conciernen a la colectividad.

En otro orden de ideas, en el desarrollo mismo de su modelo, el autor maneja tres variables políticas que retoma de Karl Dietrich Bracher respecto de la caída de la República de Weimar: pérdida de poder, vacío de poder y toma de poder. Variables que incluso tienden a ser descuidadas en los estudios sobre la democracia estable, según su propia perspectiva, y que sin embargo, a los ojos de Linz, destacan con precisión las secuencias y pautas del proceso del derrumbamiento de las democracias.

Linz centra su estudio en las democracias competitivas, entendiendo por democracia: "la libertad legal para formular y proponer alternativas políticas con derechos concomitantes de libertad de asociación, libertad de expresión y otras libertades básicas de la persona; competencia libre y no violenta entre líderes con una revalidación periódica de su derecho para gobernar; inclusión de todos los cargos políticos efectivos en el proceso democrático y medidas para la participación de todos los miembros de la comunidad política, cualesquiera que fuesen sus preferencias políticas".

Así, un régimen democrático es la oportunidad legal e igual para todos de expresar todas las opiniones y la protección del Estado contra arbitrariedades, especialmente la interferencia violenta contra ese derecho.

Las democracias a las que se refiere el modelo probabilístico de Linz, son todas naciones-Estado consolidadas, que consiguieron la independencia o un grado de autonomía política considerable antes de la crisis del régimen. Estas democracias se basan en gobiernos de mayorías. Advierte el autor que no hay una tipología significativa y aceptada de democracias competitivas, e incluso cuestiona si debería considerarlas como tales, o bien, un tipo especial de régimen democrático. Se refiere concretamente, a España, Italia, Francia, Alemania, Austria, países con democracia no nueva y que en la mayoría de los casos no hubo enfrentamiento u hostilidad antes del comienzo de la crisis.

Elige los gobiernos que han alcanzado su poder mediante un proceso democrático de elecciones libres y, sobre esta base, reclama la obediencia de los ciudadanos, con grandes probabilidades de que cumplan (obediencia que puede ir desde miedo a la imposición de sanciones a un apoyo positivo basado en la creencia del derecho del gobierno a exigir obediencia).

Tales son los principales elementos que constituyen el modelo probabilístico de Linz, y que lo reafirman las hipótesis que formula en su texto:

I. Hay gran probabilidad de que ciertos tipos de actores individuales o instituciones, enfrentados con situaciones parecidas, respondan de tal forma que provoquen la caída del régimen. Explica cómo es que estos actores contribuyen con sus actos, al derrumbamiento o reequilibramiento de las democracias.

II. Los regímenes democráticos estudiados aquí, tuvieron en un momento u otro, probabilidades razonables de supervivencia y consolidación total, pero ciertas características y actos de importantes actores, disminuyeron estas probabilidades. Actos que muestran pautas repetidas con variaciones en una serie de sociedades. Enfatiza aquí el carácter probabilístico del análisis, subrayando cómo en cualquier momento en el proceso -hasta la crisis final-, hubo posibilidades de salvar el régimen, aunque éstas fueran disminuyendo.

III. Los actos de los gobernantes democráticos que aumentan o disminuyen la probabilidad de una caída del régimen se relacionan con la suposición de estos líderes de que a corto plazo valorarán la persistencia de las instituciones democráticas.

IV. El multipartidismo extremo, por sí solo, no determina la caída de la democracia, pero aumenta las probabilidades.

De entre los principales indicadores que maneja el autor como causas que contribuyen a la ruptura de las democracias, se enuncian: violencia política, oposición leal, oposición desleal, eficacia, efectividad, eficiencia.

Un régimen es eficaz si tiene la capacidad para encontrar soluciones a problemas básicos con los que se enfrenta todo sistema político. Cuando éstos no se solucionan, tienden a ser insolubles, esto es, ingobernables, factor que contribuye a su propio derrumbamiento.

La caída de las democracias se precipita entonces, por factores como la inactividad gubernamental, inacción que tiene su raíz en el vacío de poder. La ineffectividad de un gobierno hace que el problema de la legitimidad sea especialmente importante en el proceso de caída de un régimen democrático. Esta es normalmente resultado de un cambio en la lealtad de los ciudadanos que no se sentían comprometidos (crisis de legitimidad, eficacia o efectividad).

Linz, a lo largo de su obra, describe las oportunidades que los líderes democráticos pueden utilizar para asegurar la consolidación, estabilidad, persistencia y equilibrio de sus regímenes, así como los problemas y dificultades que con toda probabilidad van a encontrar en el proceso.

Finalmente, tras construir un modelo analítico del proceso de derrumbamiento de las democracias que se establecen poco tiempo antes de la crisis que precipitó su caída, el autor concluye su obra con algunas consideraciones respecto al reequilibramiento de las democracias, que bien puede ser el resultado de un casi derrumbamiento del régimen democrático.

El reequilibramiento de una democracia tras una crisis que ha puesto en peligro la continuidad y la estabilidad de los mecanismos políticos básicos, es un proceso político que tiene por resultado el que estos mecanismos sigan existiendo con la misma o más legitimidad democrática, eficacia y efectividad. El proceso de reequilibramiento varía de acuerdo a las características propias del régimen establecido después de la caída de la democracia.

En síntesis, esta obra aporta elementos analíticos para la creación de un modelo probabilístico que pretende ser universal, no obstante las limitantes reconocidas por Linz, que impiden de momento alcanzar el propósito marcado desde el inicio de este trabajo. Empero, es de considerar el esfuerzo metodológico desplegado para describir alternativas posibles que pueden suscitarse, o bien se han presentado en las distintas democracias y retomar su estudio.

CITAS:

[*] (1990). Alianza Editorial Mexicana, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Los Noventa).

[**] Investigador Independiente.